

FANATISMO DE SIEMPRE

Lucas 13, 1-9

**Autor: Padre Felipe
Santos Campaña SDB**

Impulsos Evangélicos

1. En tiempos de Jesús los rumores de guerras y muertes hubieran sido los grandes transistores y cadenas televisivas.
2. El atraso y el fanatismo estaban a la orden del día. Con motivo de la muerte de 18 galileos, la gente creía: << Para morir de esa forma tenían que ser grandes pecadores, tenían una culpa muy grande que pagar >>. ¡Vaya mentalidad!
3. ¿Qué crees que les dice Jesús? Sencillamente, que no hay relación entre esos sucesos y la culpabilidad. El ha venido a salvar al hombre, a quitarle todo tipo de culpabilidad y para que se sienta liberado por Dios.

4. Les dice , además, que sus comentarios son ligeros y chismosos. Y por eso les añade:<< También vosotros moriréis y quizá de forma trágica. ¿Estáis preparados?>>

5. <<¿Estáis preparados?>> Para ello tienes que ir al fondo de ti mismo, mirarte en el espejo de Dios y arrancar de cuajo tus malas hierbas. Se cuenta que un jardinero quitaba las hierbas de forma superficial. A los pocos días nacían las hierbas con mayor fuerza. Entonces le dijo un amigo:<< Hay que ir a las raíces, ¡bien hondo!>>.

6. En el lenguaje de Dios esto significa: << Ponerse a hacer penitencia>>. Penitencia es el radar que te mantiene alerta ante los peligros. Y, al mismo tiempo, te hace recapacitar de tus caídas y te lanza a ponerte en la autopista inmensa y cariñosa de Dios.

7. Y lo dice sin pelillos en la lengua:<<¡ Espabilaos! Ya pasan años sin dar fruto.¡ Ya basta!>>.¿

No has reparado que poco a poco te vas haciendo mayor y tu vida espiritual sigue como siempre? No es una riña, pero ya es hora de que comiences a dar frutos abundantes. ¡ Empieza en esta Cuaresma! ¡ Vamos!

8. Darás fruto si te arrepientes de tus faltas; si vas a pedir perdón en el sacramento de la Penitencia, establecido por Cristo para darte el perdón y el torrente de su nueva vida.

9. Me dijo un amigo durante una Cuaresma estas palabras: << Iba dando bandazos de una parte para otra. Vi la palabra <<stop>> en el camino. Me detuve unos momentos largos y me pregunté: ¿ Qué es lo que lo que estoy viviendo? ¿ A dónde me lleva todo esto? >>

10. Fue entonces cuando vio claro el camino del Evangelio. Y, continuando con el ejemplo anterior, comenzó a arrancar las ortigas de su vida para que su vida resplandeciera en buenas obras. ¡Dedícate más tiempo a ti mismo!

Te vendrá muy bien. La Samaritana fue una mujer elegante en su trato con Jesús. ¿No lo puedes ser tú también? "El mejor tiempo es el que medico a mí mismo", dice un autor moderno".

Y las ideas de este evangelio, da pie para ver con mayor extensión este terrible problema de todos los tiempos: El fanatismo

El fanatismo no es un tema de actualidad. Es, creo la cosa más antigua del mundo. Desde muy antiguamente hemos buscado una persona o una afición para desahogarnos. Pero lo que yo creo que es poco ortodoxo es seguir a una persona que no ha hecho nada importante para que la gente la siga como un héroe.

Pregunto, ¿qué ha hecho Britney Spears por el mundo? Busco una respuesta a esta pregunta. Esta cantante a hipnotizado a medio mundo con sus canciones. ¿Por qué? El ejemplo que se les da a las nuevas generaciones no es nada bueno. Pongamos un ejemplo. Una conversación madre-hijo/a.

-Mamá, quiero ganar dinero, ser famoso y que la gente me respete.

¿Qué puedes hacer para conseguir esto?

1°.- Vivir del cuento es una alternativa. Eso esta de moda en España.

2°.- Grabar un disco.

3°.- Lo más adecuado es hacer algo por tu país, o por tu pueblo.

Solo hay un problema. A la gente lo que realmente le gusta es seguir a una persona que sepa bailar o cantar. ¿Eso es justo? Bastante poco.

Otro tema que aborda esto de que estamos hablando es el famoseo. En España hay un famoso cada mes, o quizá menos. ¿Cuál es su coartada?. Simplemente el decir que me he acostado con cualquier persona famosa.

¿Quién tiene más culpa, la gente que lo sigue, o las revistas que lo pagan? Opinión de todos. Pues yo también quiero ser famoso y rico. Así que digo... ¡ME HE ACOSTADO CON MADONNA! Dentro de poco lloverán ofertas.

Pero el tema de este trabajo es el fanatismo. Las personas que siguen a otras que no han hecho nada por ganarse el respeto y la fama de verdad. Me parece que es muy justo su trabajo y que deberían seguir así. Pero, a los extremos que se está llevando esto es demasiado. Tampoco voy a decir que yo no siga a ningún cantante ni a ningún equipo de fútbol. Igual que critico a esas personas que lo siguen me critico a mí, ya que, estoy mirando esta opinión desde un punto de vista objetivo. Es mi opinión, nunca saco información de ningún lado, solo escribo con mi propia imaginación. Esto es mi opinión, y puede haber gente que tenga otra completamente diferente. Pero, mi última denuncia: Gracias a gente como nosotros que seguimos a esas personas, esa gente se esta haciendo rica a costa de nosotros. Es injusto el mundo.

Fanatismo, negación de la verdadera religión

« Hay personas que creen que el prestigio del Señor está amenazado y se movilizan para defenderlo. ¡Como si el Señor fuera tan débil que

tuviera necesidad de ser defendido! Pues bien, es lo que creen, temen por su prestigio y quieren defenderlo a cualquier precio. Entonces, condenan, persiguen, queman, masacran... ¿Por qué no piden primero la opinión del Señor? Deberían dirigirse a Él y decirle:

- "¡Oh Señor, he aquí unos incrédulos, herejes, blasfemos!... ¿Es que Tú permitirás que los castiguen, los quemen, o, incluso, les corten la cabeza?"

Pero no; no rezan, no preguntan nada. Y no quieren preguntar nada porque no son honestos. No desean escuchar lo que el Señor, que es Amor, les respondería:

- "No se ocupen de eso, no es su asunto. Si ellos son verdaderamente tan malvados se derrumbarán por sí mismos, sin que sea necesario que ustedes los toquen."

¡Esas personas no dan un céntimo por la opinión del Señor y es así que toman las armas con el pretexto de defenderlo! ¿Pero ustedes creen que en realidad es al Señor a quien defienden? No, lo que ellos defienden es su negocio, su prestigio, su influencia, su poder, eso es todo. ¡Qué hipocresía!

Cuando se quiere verdaderamente defender al Señor se debe manifestar, como Él, la paciencia y el amor. »

« Hay padres que han decidido no dar a sus hijos ninguna educación religiosa con el pretexto de que no se les debe influenciar. - "Queremos dejarles libres, dicen, son ellos quienes elegirán, más tarde."

Pues bien, este es un razonamiento muy malo. Evidentemente, hay ciertas formas de educación religiosa que vejan los espíritus, que hacen a los seres estrechos, que les conducen hacia la intolerancia e incluso al fanatismo, y es necesario desconfiar de ellas. Pero ¿acaso se quita la libertad a los hijos si se les hace tomar conciencia de la realidad del mundo del alma y del espíritu? No, y los niños que recibieron una educación espiritual, están mejor armados para la vida que aquellos que no la recibieron. Encontrarán las mismas dificultades, los mismos obstáculos que todos los demás, pero como habrán aprendido a entrar en contacto con el mundo divino, en las condiciones en que los demás se debilitan, se desaniman o emprenden caminos tortuosos, ellos, al contrario, progresarán, mejorarán y se convertirán para su entorno en un sostén, una luz. »

No debemos imponer nuestras convicciones

« Algunas veces se da el hecho de que algunos miembros de una familia demuestran aspiraciones espirituales que los otros miembros no comprenden y tratan de oponérseles. Esta no es una postura inteligente. No se puede impedir a un alma que vaya hacia la luz, pues el alma es hija de Dios y nadie tiene ningún derecho sobre ella. Por esto, en vez de enfadarse, es preferible aceptarlo pensando que, si un miembro de la familia se enriquece internamente, toda la familia también se beneficiará de esta riqueza.

Ahora bien, para ser justo debo decir que la persona que quiere abrazar la espiritualidad es la que tiene que mostrarse más razonable y conciliadora. Y no puede, bajo el pretexto de llevar una vida espiritual, ser negligente con sus obligaciones familiares, ni estar sermoneando continuamente.

Más bien al contrario, para animar y convencer a los demás de la rectitud y sinceridad de sus aspiraciones, el verdadero espiritualista debe utilizar su inteligencia y su corazón con objeto de que reine la armonía en la familia, y sobre todo, no dejarse llevar por el fanatismo, sino ser siempre tolerante y comprensivo.

Esta será la mejor manera de demostrar que ha encontrado la verdad, ya que cuando, a cada instante, se tiende a proclamar que uno ha descubierto la verdad, se demuestra todo lo

contrario y sólo se consigue hacerse insoportable y ridículo. Con la ternura, la amabilidad y la paciencia es como mejor podemos tratar de influir sobre nuestros parientes más cercanos, para que sigan el camino del bien.

Sólo con el ejemplo podremos influir en los demás

« Muchos de los que descubren algunas verdades de la Ciencia iniciática, enseguida quieren instruir a los demás y van de un lado a otro predicando e intentando convencerles. Y si no lo consiguen, los critican y los tratan con desprecio. Pues bien, van demasiado aprisa; aún no han comprendido una de las reglas esenciales de la Ciencia iniciática: la de que el discípulo, antes de intentar convencer a los demás de una verdad, primero debe vivirla. Y vivirla significa experimentarla durante largo tiempo, ejercitarse con ella hasta convertirla en su propia carne y huesos, formando un sólo ser. Aquél que enseguida desea convencer a los demás de las verdades espirituales, no sólo no lo conseguirá, sino que incluso corre el riesgo de perderlas.

Sí, es necesario guardar esas verdades dentro de vosotros durante un tiempo sin decir nada, vivir con ellas, hacerlas vuestras, a fin de que os

aporten las fuerzas que os ayudarán a triunfar en las pruebas que debéis pasar: a partir de este momento, esas verdades no sólo no os abandonarán, sino que cuando las transmitáis a los demás tendrán una gran fuerza de persuasión debido a vuestro acento sincero.

Pero incluso teniendo esto en cuenta, hay muchas otras cosas que deben conocerse antes de intentar transformar a los demás, puesto que si ellos mismos no sienten la necesidad, si no han comprendido la importancia de una filosofía y de una disciplina espirituales, no hay nada a hacer, hay que dejarlos. Su actitud sólo demuestra que aún son demasiado jóvenes y que necesitan experiencias y lecciones. Sufrirán, claro está, y será este sufrimiento el que un día los obligará a cambiar de vida. Pero mientras tanto, dejadlos tranquilos. En realidad, debéis dejar en paz a todo el mundo, y ocuparos tan sólo de mejoraros a vosotros mismos. Sólo con vuestro ejemplo demostraréis a los demás que están equivocados, o que se portan mal. Sí, con vuestro ejemplo. Trabajando sobre uno mismo, se trabaja sobre los demás: acabarán por darse cuenta que poseéis cualidades que ellos no poseen, y como ellos desean poseerlas, entonces se verán obligados a imitaros y a mejorarse.

No os ocupéis, pues, de los demás resaltando sus insuficiencias y sus debilidades, ya que de esta

manera no sólo no les aportáis nada bueno, sino que incluso os debilitáis y volvéis desagradables como ellos. Aceptadlos como son, sed pacientes y trabajad día y noche para mejoraros, hasta demostrarles a los otros que existe algo magnífico que se puede conseguir. Mientras no sean conscientes de ello, no lograréis enseñarles nada con vuestras palabras. ¿Cómo pensáis convencer a la gente para que abandone ciertas debilidades de las que ni vosotros mismos os habéis liberado? ¿Cómo puede un ser temeroso infundir valor a los demás? Si sus piernas tiemblan cuando grita: «¡Adelante!», ¿cómo podrá arrastrar a las multitudes? Sabed que sólo la victoria sobre vuestras debilidades os dará poderes, y estos poderes emergerán tarde o temprano a través de vuestros ojos, de vuestros gestos, de vuestro rostro, de vuestra voz: se expresarán incluso si los queréis esconder. Pensad que no es tan fácil desprenderse de las debilidades humanas: son precisos años y años de trabajo con uno mismo para poder conseguirlo.

Limites a la libertad de expresión

« Cuando un hombre pone el pie en el terreno del vecino, sin haber pagado como se debe, propinándole algunos golpes o insultándolo, todas

las leyes están en su contra y es condenado.

Pero, si a través de sus escritos, de sus palabras, o de su ejemplo, hace que personas buenas pierdan la fe, la esperanza y el amor; si las incita al desenfreno, a la violencia, en ese caso, la justicia lo deja tranquilo. Cada uno es libre de expresar sus pensamientos y sus deseos, incluso los más escabrosos, sin preocuparse de las consecuencias que esto pueda tener en el destino de algunos seres débiles, influenciables. Las joyas robadas, las vitrinas rotas, ah eso sí es importante, pero las almas y los espíritus sumergidos en la duda, en la rebeldía, en la angustia, eso no es grave. Es así como los más grandes criminales se pasean libremente y si son artistas, escritores, cineastas, ¿se les da incluso premios! La salud espiritual de una sociedad no tiene importancia, se permite dañarla o destruirla, mientras que todo está previsto para proteger los bienes físicos, materiales: las comisarías, los tribunales, las prisiones...

Ustedes dirán: "¿Cómo! Pero si la gente debe poder expresar libremente sus ideas; no era bueno cuando en ciertas épocas se perseguía a los pensadores, a los filósofos, a los artistas."

Sí, por su puesto, yo sé, mientras que los humanos no tengan muchos criterios para juzgar lo que es realmente bueno o malo, quizás es mejor dejar que todo el mundo se exprese, pero,

aquí, quiero atraer la atención de todos los creadores con respecto a su responsabilidad. Yo los prevengo y les digo esto: "Ustedes tienen la suerte de ser libres, pero la libertad no es una meta en sí y su deber es reflexionar sobre los efectos que sus obras producen en los demás. Sepan, incluso, que si la justicia humana los deja tranquilos, la justicia divina los tendrá como responsables."

Un día, cuando lleguen al otro mundo y se les muestre que han causado tal y tal daño en los seres, por más que protesten, diciendo que no han hecho todo ese mal, se les responderá: "Sí, esas personas han sufrido por su causa, ustedes introdujeron en su cabeza, en su corazón perturbaciones, los empujaron a hacer experiencias peligrosas, sin advertirles acerca de los peligros que correrían. Son culpables y serán castigados."

Tienen que utilizar sus dones para iluminar a los seres, para despertar en ellos el amor, la confianza, el deseo de superarse. Si no, sepan que no sólo serán castigados, sino que, en una próxima encarnación estarán privados de los dones que poseen. »

La pena de muerte: ¿es eficaz?

« Matando a un hombre, no suprimimos su ideología, porque otros la toman a su vez, y se hace más poderosa todavía. En el otro mundo, el espíritu de un profeta, de un mártir, mantiene las mismas convicciones, el mismo deseo de iluminar a los humanos y de impulsarles a evolucionar. Mientras estaba en la tierra, no podía encontrar a todas las personas capaces de acoger sus ideas ya que estas personas estaban demasiado dispersas; pero una vez en el plano astral, es libre para ir a encontrarlas e influenciarlas. Por eso, a menudo, la muerte de ciertos Iniciados ha podido servir para la difusión de sus ideas.

Permaneciendo en la tierra, un Maestro puede evidentemente trabajar, puede actuar, puede dar un ejemplo, pero esta acción se limita a un número muy reducido de personas: las que le rodean, las que le conocen. Pero una vez desprendido del cuerpo físico, puede actuar sobre un número mucho más elevado de espíritus. Eso no significa que debamos ser exterminados para tener después más influencia, no; pero es útil que conozcáis las leyes que rigen los mundos material y espiritual. »

« Se discute mucho sobre el problema de la pena de muerte. La radio, la televisión, los magistrados, los psiquiatras, los sociólogos presentan sus estadísticas, sus observaciones, sus

conclusiones y la opinión pública está dividida. Los unos afirman que es necesario castigar a los grandes criminales con la pena de muerte para dar ejemplo con el fin de infundir el miedo en aquellos que estarían tentados a imitarlos; los otros, replican que el miedo a la muerte, jamás ha detenido a un criminal y sobretodo, que ningún hombre tiene el derecho de decidir la muerte de otro. Entonces, no son más que discusiones y discusiones... Desgraciadamente, incluso, los especialistas no tienen claridad al respecto porque los conocimientos que poseen sobre la estructura del universo y del ser humano no se extienden hasta las regiones espirituales.

Supongan que un criminal haya sido ejecutado. Se deshicieron de él en el plano físico, estamos de acuerdo, pero lo que no se sabe es que él continúa viviendo en los planos sutiles y, allí su deseo de venganza y destrucción está intacto. Matando su cuerpo, no se mata su deseo, porque su deseo no es físico, no forma parte del plano físico. Entonces, una vez muerto, el criminal va al plano astral, al mental inferior y allí refuerza el mal. Su influencia se filtra en la cabeza y en el corazón de aquellos que, en la tierra, están vinculados a él por las mismas afinidades criminales y a través de ellos, se esfuerza para continuar realizando sus proyectos malvados. Tiene, incluso, más posibilidades de acción que antes de su muerte,

puesto que ya que no está limitado por su cuerpo físico y puede por lo tanto actuar a través de numerosas personas. Entonces, cuando se piensa que se puede resolver el problema de la criminalidad recomendando la pena capital, es porque no se sabe que el espíritu del malhechor continúa actuando desde el otro lado.

Y el mismo fenómeno se produce, evidentemente, cuando se asesina a los profetas, a los grandes Maestros. Se constata que sus ideas se propagan aún más poderosamente... Es por eso que, por otra parte, cuando existe la tentación de hacer desaparecer a una personalidad muy destacada, porque molesta (un jefe político, o religioso) algunos dirigentes comienzan a reflexionar y dicen: "¡Cuidado! No lo matemos porque será considerado como un mártir y sus partidarios estarán aún más violentos y la situación terminará contra nosotros". Han comprendido que matando a un hombre no se suprime su ideología, ya que los demás la retoman y se expande aún más poderosamente. Ustedes dirán: "Pero es porque los partidarios o adeptos, viendo que han matado a su jefe, están indignados y desean mucho más ardientemente continuar su tarea". Sí, hay algo de cierto, pero es una interpretación superficial. La realidad es que en el otro mundo, el espíritu de un profeta, de un Iniciado, por ejemplo, continúa también

alimentando las mismas convicciones, los mismos deseos de iluminar a los humanos y de hacerlos evolucionar. De esta manera, prosigue su trabajo y hay muchas más posibilidades para propagar sus ideas. Por eso, es que a menudo, la muerte de algunos Iniciados no ha sido un obstáculo para la propagación de sus ideas. Observen la formidable expansión del cristianismo después de la muerte de Jesús...

No se debería, entonces, castigar con la muerte a los criminales debido a las consecuencias que se producen en el plano invisible. Es a los humanos que les corresponde organizar las condiciones de la vida para que no haya más malhechores. Pero mientras una sociedad no esté organizada bajo verdaderas bases espirituales, es como los pantanos y los pantanos no pueden dar nacimiento sino a mosquitos, es decir, a criminales. Entonces, en esas condiciones, querer hacer justicia, es una ilusión.